

CIUDADANOS

Barcelona quiere ser capital de políticas internacionales



ANA JIMÉNEZ

Beth de Nadal y Annamie Paul, en el recinto modernista de Sant Pau, donde han creado el BIPP Hub

Dos abogadas impulsan BIPP Hub, un centro para atraer y crear nuevas organizaciones que trabajan en retos globales

MAR GALTÉS
Barcelona

Igual que es referencia mundial en telefonía móvil, ecosistema digital o diseño, Barcelona tiene las condiciones necesarias para ser una capital mundial en política pública internacional (*international public policies*). Este sector se refiere a las organizaciones, instituciones o fundaciones, normalmente sin ánimo de lucro, que trabajan para solucionar retos globales, desde la pobreza o la educación hasta derechos humanos o medio ambiente. Con este convencimiento acaba de arrancar BIPP Hub, una iniciativa

privada que pretende ser espacio de trabajo, punto de encuentro y catalizador del sector en Barcelona. Las impulsoras de BIPP Hub son dos profesionales de larga trayectoria. Se trata de Elisabeth de Nadal, abogada especializada en litigios internacionales y socia adjunta a la dirección general de la firma de abogados Cuatrecasas, Gonçalves Pereira, y de Annamie Paul, abogada canadiense (licenciada en Ottawa, máster en Princeton), que ha sido asesora en la misión de Canadá ante la UE y vive desde hace seis años en Barcelona.

BIPP Hub, que es en sí misma una empresa social, se ha instalado desde este mes de febrero en un pabellón del recinto modernista de Sant Pau y arranca con tres proyectos *residentes* –IFIT, Democracia Abierta y Higher Education Alliance for Refugees–. Su objetivo es convertirse en “la principal fuente de espacio de trabajo y servicios de apoyo para los actores del sector en Barcelona”, explican las

fundadoras. “Somos una entidad privada independiente, pero esperamos poder cooperar con las administraciones públicas para atraer organizaciones y profesionales a la ciudad”, dice De Nadal.

“Barcelona tiene muchas ventajas para los profesionales y organizaciones que trabajamos en retos globales: por la situación geográfica y la cercanía a países actualmen-

te en conflicto; por la historia reciente de transición democrática. Aquí es más fácil que en una gran capital poder convocar reuniones discretas. Y el coste del funcionamiento de una organización internacional es más bajo comparado con Londres o Estambul. Es una buena ciudad de acogida, y no hay una movilización populista contra la inmigración. Y hay una calidad

de vida muy alta”, explica Annamie Paul.

La idea surgió hace dos años, explican De Nadal y Paul. “En este tiempo hablamos con hasta cuarenta entidades, desde las Naciones Unidas y oenegés consolidadas como Intermón Oxfam hasta fundaciones privadas. Y nos dimos cuenta de que el sector está muy desconectado entre sí, y que todos ven con muy buenos ojos un espacio que sea capaz de catalizar más y que cree un ecosistema en que puedan nacer nuevos proyectos”.

BIPP Hub arranca con 200 m², y tres proyectos que emplean a 17 personas. La idea es crecer pronto. “Podemos acoger proyectos que establezcan aquí su sede permanente. O bien otros que vengan por

“La ciudad ofrece situación geográfica, discreción y buenos costes para trabajar en retos globales”

un periodo y por un trabajo concreto”.

Defienden que “este no es un sector de gente loca que quiere cambiar el mundo. Es un sector que mueve miles de millones de dólares. Para la ciudad es una oportunidad económica enorme, para atraer eventos, profesionales de nivel, para crear vínculos con el sector filantrópico”.

El de las políticas públicas internacionales no es un sector ajeno a Barcelona. En los años setenta se creó el *think tank* Cidob, fundación privada dedicada al estudio, investigación y análisis de temas internacionales. Y en Barcelona se estableció la sede permanente del secretariado de la Unión por el Mediterráneo, organización intergubernamental que agrupa a los 28 miembros de la Unión Europea más otros quince estados del sur y el este del Mediterráneo.●

LOS TRES PRIMEROS PROYECTOS RESIDENTES

Institute for Integrated Transitions (IFIT). Organización no gubernamental dedicada a la integración práctica de las políticas y procesos de transición democrática en zonas en conflicto o posconflicto. Ofrece acompañamiento y asesoramiento estratégico y transversal con una red de expertos internacionales a gobiernos y agencias no gubernamentales y organizaciones civiles.

Democracia Abierta. Es una plataforma que publica en inglés, portugués y español dando voz al debate sobre democracia y derechos civiles de la zona de Latinoamérica y globalmente. Forma parte de la red internacional de OpenDemocracy, plataforma independiente sobre el debate social y político que aboga por los derechos y la libertad de expresión.

Higher Education Alliance for Refugees (HEAR). Proyecto en fase de *start-up* que crea una red de rectores y responsables de universidades con el objetivo de asegurar el acceso a la educación universitaria a los refugiados y poblaciones desplazadas, con un foco inicial en los refugiados de Siria. Impulsada por el profesor Robert Templer, tiene el apoyo de Barcelona Global.

Hasta 74 hoteles logran esquivar la moratoria y otros 33 se encallan

L. BENVENUTY Barcelona

Hasta 74 proyectos hoteleros lograron esquivar la moratoria decretada por el gobierno de la alcaldesa Ada Colau y salir adelante. Son datos que el propio Ayuntamiento de Barcelona hizo públicos ayer. Las tramitaciones de otras 33 iniciativas se quedaron en el camino, primero de un modo provisional y, ahora, con la reciente aprobación del Plan Es-

pecial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (Peuat), de un modo definitivo. Hablamos de proyectos que se plantearon en zonas de Barcelona donde el Peuat ya no permite que se pongan en marcha nuevas plazas turísticas. Apenas cuatro iniciativas que se vieron frenadas por la moratoria tienen en estos momentos luz verde. Dos de ellas serán dos de las residencias de estudiantes más grandes de la ciudad. Una de

ellas, en la parte alta de la Diagonal, sumará aproximadamente 500 plazas, y la otra, junto a la estación de Sants, unas 350. Además, también cabe destacar el caso de la torre Agbar, cuyos promotores, a pesar de tener los papeles en regla y del interés de varios operadores, renunciaron a llevar a cabo un proyecto que estaba despertando una gran expectación, en buena parte debido a las trabas municipales.

La teniente de alcalde de Urbanismo, Janet Sanz, declaró que el volumen de proyectos que finalmente pudieron salir adelante ilustra “la situación de burbuja turística y de descontrol en que estaba instalada la ciudad”. Sanz abundó que “los datos demuestran que la inercia que llevábamos estaba conduciendo la ciudad hacia el monocultivo turístico, poniendo cada vez más en riesgo el derecho a la vivienda. La desregulación que había hasta ahora ofrecía barra libre a los promotores hoteleros y permitía que salieran adelante proyectos sin tener en cuenta la situación extrema de saturación a la que ya se estaba alcanzando en algunos

barrios”. La concejal quiso subrayar que la mitad de las plazas turísticas de la ciudad se concentran en apenas el 17% de la superficie de Barcelona.

El problema, apuntan de manera reiterada desde el sector hotelero, es que el Ayuntamiento no está incidiendo de manera determinante en la oferta de alojamientos turísticos ilegales. Las conversaciones con Airbnb no fructifican, una situación que contrasta con las de otras ciudades europeas. El Col·legi d'Economistes de Catalunya celebrará a finales de mes una jornada de debate destinada a analizar las consecuencias económicas de estas políticas municipales.●